

~~PD2: Esta semana también he vivido la experiencia inolvidable de ver un episodio del "Equipo A" en japonés. Además como todos los capítulos son iguales daba igual que no entendiese lo que decían. Los han contratado, los ha capturado la policía, se han escapado y han vencido a los malos mojándoles con una manguera... el mundo cambia pero el "Equipo A" permanece inalterable... menos mal.~~

5 de Noviembre

Crónicas desde Oriente: ... Normal o japones?

Hola!

Ya vuelvo a estar otra vez en tierras niponas. Esta vez hasta el 15 de Diciembre. Así que cuando vuelva con un poco de suerte veré a través de la ventanilla del avión a un hombre en un trineo, vestido de rojo, con una larga barba y cargado de paquetes... Bueno si no es abatido antes por algún F-18 americano confundiénolo con un activista talibán esparciendo Antrax.

El vuelo fue bien aunque tuvo algún pequeño retrasillo. Esta vez volé con Alitalia compañía que tiene el dudoso honor de contar con los azafatos (se escribe así?) menos amables. Para ser un "chulo playa" solamente les faltaban las gafas de sol... que de gomina iban bien servidos. El que se llevaba la palma era uno que al preguntar que tipo de menú queríamos comer decía: "Quiere usted el menú normal o el japonés?". Textual. Vale que todos lo pensemos... vale que tenga su parte de razón...pero ir a un japonés y preguntarle si prefiere el menú normal o el japonés creo que es muy heavy. Más teniendo en cuenta que había un 80% de japoneses en el avión. Podíamos sufrir un motín y acabar linchados en un arrebató nacionalista nipón. Para más INRI el menú "normal" se componía de unos raviolis pegados entre sí que habían formado una masa indistinguible y una ensalada formada por una lechuga que tenía las puntas más negras que he visto en mi vida. Estuve a punto de preguntar: "Esto lo pintan no?... porque esto natural no es, eh?". Debía de ser "normal" para un ave carroñera... digo yo.

Lo del jet-lag me lo he vuelto a saltar "a la torera" estando sin dormir 30 horas (que al fin y al cabo uno no es de Bellvitge, pero vive cerca). Los problemas los he tenido, como la otra vez, a partir de las 5 de la tarde cuando tenía que graparme los párpados a las cejas para no quedarme dormido. Gracias a eso y a mis debotas oraciones a la Santa Virgen Nuestra Señora de la Cafeína he ido sobreviviendo durante las penosas horas de la tarde de los primeros días.

Apenas han pasado un par de días pero ya parecen una eternidad. Ya me he vuelto a acostumbrar a las flechitas en el suelo, la gente con mascarilla y los insultos diarios del conductor del metro (al anunciar la parada siempre dice: "Mamona tu... Shinagawa... Shinagawa des."- cambiar "Shinagawa" por el nombre de la parada en cuestión). Ahora trabajo con un grupo diferente. Que el primer día me asusté porque entendí que tendría que trabajar con Cuchicuchi san... que me dije yo: "Nooorrrr!!!!... con Cuchicuchi san no!". Al final se llama Kikuchi san y trabajar, lo que se dice trabajar con él... poco. Se trata de uno de esos japoneses que no dicen nada. Nunca. Hagas lo que hagas. Estoy por coger un café y tirárselo encima... a ver si reacciona. Yo creo que no diría nada... se levantaría e iría a limpiarse. Disculpándose antes con un leve gesto... por supuesto. Por aquí gente así no es extraño encontrarlos. Son MUY tímidos, y con los extranjeros más. Y no es un problema de idioma... menos mal que no todos son así.

Novedades por aquí no ha habido demasiadas. Lo único que se ha resuelto la "crisis de los billetes falsos". Un tema que ha sido bastante comentado por los periódicos (aunque no os lo creáis... y ahora veréis porque). La gran "crisis" es que se colaban billetes falsos de 5000 yenes en las maquinas que venden tarjetas de metro. Hasta un total de 63 billetes (que los tienen contados). La solución: las maquinas del metro ya no aceptan 5000Y. Y por lo tanto deja de existir la tarjeta de 5000Y (quedan las de 3000Y y 1000Y). Desde el punto de vista hispánico-pragmático es una decisión muy estúpida. Os explico el porque: como diría una azafata del 1,2,3: "63 billetes falsos a 5000 yenes son 315.000Y lo cual equivale a 1000 viajes por la cara en toda la historia de la "crisis" (+ o -)". Que porcentaje de viajes corresponde respecto al total?. Contemos que un metro aquí tiene 11 vagones. Cada uno de unos 30 metros de largo (que lo he conta...dediqué todo un trayecto de metro a hacer estas cuentas). Primer dato interesante: aquí los metros son de más de 300 metros de largo!. Una pequeña estimación nos dará que en cada vagón hay cerca de 200 personas (siempre van llenos). Así que en un tren hay alrededor de 2000 personas. El intervalo de paso es cada 3 minutos durante las 17horas que están abiertos, contando los dos sentidos de funcionamiento tendremos más de un millón de viajes al día (y eso contando que todo el mundo va de extremo a extremo de la línea... lo cual es falso, claro). Esto lo he contado para la línea Yamanote, que es la que uso yo. Vale que es la más usada... pero en Tokyo hay 14 líneas más que tampoco tienen demasiado que envidiar!. Solo el dato que durante el día la población de Tokyo supera los 22 millones y durante la noche es "solamente" algo más de 12 ya es suficiente... y todos van en metro. Bueno... volviendo al tema inicial... se han encontrado 63 billetes falsos y alguien ha dicho: "COMO??? 63???...Esto no puede ser!. Desconectad todas las maquinas automáticas hasta que las modifiquemos para que no acepten 5000Y y poned a 2 tipos que vendan billetes manualmente.". Total... la cantidad de viajes sin pagar no debía superar 1 de cada 20.000!... Pero esa argumentación aquí no se hace. Como diría uno de mi trabajo eso es una argumentación "spanish style" (esto es... chapucera) y que las cosas aquí se hacen

"bien"... po fale. Resultado de la "crisis": perdidas de 315.000Y por billetes falsos y, seguro, varias decenas de millones para "arreglarlo". La solución hispánica? Como la de los hoteles: suben el precio de las habitaciones presuponiendo el porcentaje de gente que se llevará las toallas, el albornoz, la mampara de la ducha o ,incluso, la tele o el marco de las ventanas: "Manolo!!!... Cuanto se han llevao este año?... Pues eso que pagaran de más los "pardillos" el año que viene!"... Dame pan y llámame tonto.

Y yo que volvía con la impresión que ya lo había visto todo aquí cuando el otro día, estando yo en una sala apartado, oigo una sirena seguida de unos gritos de una mujer por los altavoces. Como estos se repetían decidí salir de mi ostracismo y ver que pasaba. Me dirijo hacia la sala principal y me encuentro a todo el mundo escondido debajo de las mesas... y al preguntarles solamente decían: "Earthquake!... Earthquake!"... y yo: "Que terremoto? Si no hay ningún terremoto!"... finalmente me indicaron que se trataba de un simulacro. Yo... para que no pareciese que pasaba totalmente del tema, y viendo que hasta el jefe más pintado estaba debajo de su pupitre me dirigí a mi mesa y ala... a esconderme. Eso duró unos largos cinco minutos... que yo creo que como simulacro 10 segundos ya sería suficiente. Vale... ya sabemos que hemos de escondernos debajo de las mesas con las manos en la cabeza... para que darle más vueltas?. Total nuestra técnica tampoco va a mejorar!... Pues eso no acabó aquí. Cuando salimos de debajo de las mesas (tras aviso de los altavoces) suena otra sirena y me aparece un jefazo con un casco blanco (que le venía grande), unos guantes blancos, extintor en mano y megáfono en la otra. Para más INRI se trataba del jefe con más mala leche de aquí. No le he visto sonreír ni una vez. Solo deciros que su apodo es "el Corcuera" (se parece bastante). Pues la imagen de este hombre resbalándosele el extintor con esos guantes blancos e intentando mientras tanto decir algo por el megáfono es impagable. Casi no pude sostener la carcajada. Y de repente y no sé de donde, aparecieron gente con carteles en japonés y todo el mundo se puso en fila a seguirles... Yo pillé al primero que me paso por al lado... que esto de las gimcamas lo tengo dominao... que para algo uno se trago 8 años de jornadas culturales en la EGB... Era un simulacro de incendio con evacuación y "show" de los bomberos incluido. Estos nos esperaban fuera con tres coches de bomberos y "rescataron" en vivo a gente que estaba en el séptimo piso. Muy divertido... Lástima no hacer también eso de afeitar el globo cubierto con crema de afeitar o coger las fresas del cubo de la harina... tal vez la semana que viene...

Un saludo!

PD: Esta gente no se ha dignado a ponerme el Madrid-Barça por la TV. Eso si campeonatos de bolos los que quieras... hasta uno de petanca he visto!... pero del Madrid-Barça ni palabra. Ni un resumen. Así que yo os insto a que compréis una docena de huevos, vayáis a las Ramblas y al primer japonés que veáis pasar lo pongáis "a caldo" a huevazo limpio... yo aquí no puedo hacerlo que son muchos y yo resalto demasiado,

mientras que a vosotros os cubre el anonimato de las masas... ojo por ojo y diente por diente.. pa que aprendan.

19 de Noviembre

Crónicas desde Oriente: o de como el ingenioso(?) hidalgo se enfrentó, en solitario, a la comida precocinada...

Hola!

Estas dos semanas han sido de más trabajo que las anteriores. Y será así hasta el final... o, a lo peor, irá a más... El otro día descubrí un concepto nuevo en comida. Había sido un día durillo en el trabajo y estaba hecho polvo. Tenía tanto sueño que apenas tenía hambre. Vamos, que no me apetecía ni estar 1 hora en un restaurante. Y he aquí que me vino una idea genial: "Compro algo de comida precocinada y me la como en la habitación para matar el gusanillo." (en el hotel hay a libre disposición té y agua hirviendo). Primer problema: en el supermercado. Decidí seguir una regla básica: si sale un animal en la etiqueta será comida para perros, si sale un bebe serán potitos y el resto me lo puedo comer (como veis mi optimismo era infinito). Total, hice mis compras y he aquí mi sorpresa cuando, ya en el hotel, descubrí que cada paquete contenía una docena de bolsitas etiquetadas y un papel con instrucciones. Todo en japonés... claro. Y a todo esto el gusanillo se había convertido en un cocodrilo de 7 metros como mínimo... y para matarlo no bastaría con una sopita. Como el saurio acechaba y mi paciencia llegaba a su fin decidí seguir otra regla simple: "To padentro del agua hirviendo excepto las cosas verdes que huelan a algas.". Tenía su lógica... no lo podéis negar. El resultado... en una palabra: asqueroso. Que cosa más mala! Incluso con hambre!. Aunque algo se salvaba: he descubierto una especie de consomé con cosas blancas flotando a los que me estoy aficionando y tomo uno cada noche. Espero que al salir del supermercado no se pregunten las cajeras: "Y para que querrá este tipo tanta comida para peces?".

Ahora que he pasado ya un tiempo en Japón ya me he hecho una idea del porque del "milagro japonés". No es que sean más inteligentes, ni el hecho de que sean tantos. La fuerza de esta gente (económicamente hablando) es un conformismo a nivel social que llega al masoquismo. No es que sean maquinas. No es que les guste trabajar 14 horas al día. Todo el mundo te dice que le gustaría vivir en España (en la España que

sale por la tele al menos). A todos les encantaría trabajar menos horas, tener "hobbies", poder tener una casa de más de 40 m² o poder dedicar a su familia más tiempo. Pero tienen muy asumido que eso es un privilegio de occidente. En Japón no puede ser: la economía y el país se hundirían. Lo más importante aquí es ser los mejores. Japón, como país, ha de ser el mejor. Lo cual no implica necesariamente una vida mejor para los japoneses. En realidad yo creo que en bastantes ocasiones son términos opuestos. Al fin y al cabo esta gente no ha tenido ni Renacimiento, ni Revolución Francesa, ni movimientos sindicales fuertes... Entraron en la modernidad "a lo bestia". No he oído ningún comentario en contra del gobierno en todo este tiempo. Bueno, en realidad se venden muñequitos del presidente (Koizumi) al lado del de Doraemon o Bola de Drac. Aunque se ve que eso es un fenómeno nuevo. Vamos como en España... imaginaros a muñequitos del Aznar para los niños pequeños... "Váyase a dormir!... Váyase a dormir!"... que miedo!.

Ésta es una sociedad muy conservadora. Mucho. Por ejemplo la máxima muestra de afecto que verás entre una pareja de japoneses es que se cogen de la mano... y casi a escondidas. Los besos son para la noche antes de casarse. Ni de despedida en la mejilla. Un japonés fue a España y le llevaron a ver Barcelona. Al presentarle a la novia de uno de la fábrica ésta le dio dos besos. No veas lo alucinao que se quedo! Por aquí lo va contando como una hazaña personal (y ya hace dos años): "Dos besos! Las españolas me daban besos!". Y el resto: "Venga ya!... Pero que dices!... No te lo crees ni tu!". La historia ya la he oído tres veces. Yo, con la ilusión que le hace, no le he dicho nada claro. Que más da!... Eso si tienen una doble vida. Por ejemplo una gran parte de los hombres (casados o no) suelen ir a prostíbulos. Los hay en todo Tokyo. Además no hay error posible: carteles luminosos rosas de 2 metros, pantalla de vídeo de 5 metros, chicas en bikini en la puerta, y el menú puesto en el escaparate. Aquí no vale lo de: "No sabia donde me metía..."... Aquí hay que ser de la ONCE para no darse cuenta... Socialmente no esta bien visto ir a estos sitios pero "se entiende que tras un duro día de trabajo los hombres han de relajarse un poco". Yo he visto dos zonas donde los hay a docenas. Una es un poco más "underground", pero la segunda está en una zona alta de la ciudad. Simplemente hay grandes edificios de oficinas alrededor, de donde sacan toda la clientela.

Igualmente cuando aquí se habla de "underground" tiene un significado diferente al de España. Si dices en el trabajo que vas a ir a barrios como Roppongi, Shinjuku o Shibuya te advierten enseguida que son barrios "Very dangerous!"... que mejor no ir de noche e ir al hotel a cenar. Pues llegas y que quieres que te diga... allí el más chungo soy yo!. La gente se aparta cuando andas por la calle. Esta es, con toda probabilidad, una de las ciudades más seguras del mundo. Existe la mafia japonesa... vale. Se ve que esta bastante extendida aunque ni los ves. Pero es una mafia algo diferente. Se dedican a prestar dinero a ludópatas, borrachos,... así que si no te metes en el "mundillo" no tendrás problemas. No he visto (y ya llevo un tiempo) a ningún

drogadicto, robo o delito... nada (en realidad ni tirar un papel al suelo ahora que lo pienso). Borrachos sí... todos. Aquí emborracharse es el deporte nacional. Es muy curioso (y bastante gracioso) estar en el metro a las 23h y ver que un 80% de la gente está borracha. Cuando se llega a una estación te da la impresión de que se está rodando el vídeo "Thriller" de Michael Jackson... todos andando como zombis hacia las puertas. Igualmente la borrachera de esta gente no es como la de España. Aquí nadie canta ni da la nota. Más bien, después del estado de euforia inicial quedan como en un mundo interior paralelo... y ya no salen hasta el día siguiente.

El otro día otro españolito de Sony visito Japón (aunque solo una semana... lástima). El viernes fuimos de cena con un montón de japoneses de la empresa. Fue divertido aunque me toco al lado un pelmazo... Me empezó a hablar sobre los terremotos: que había habido uno en 1923 y que pasaban cada 70 años... o sea que estaba al caer. Y este sería peor. Y yo: "Bueno mi hotel ya debe estar preparado con eso del sistema del péndulo...". Y él que no, que si el epicentro esta en un lado sí, pero que si es justo debajo no hay nada que hacer y los edificios altos serían los primeros en caer. Y el próximo estaría debajo seguro. Que el metro se hundiría ya que no está preparado, y podían morir hasta 3 millones de personas en él. Que él viajaba 1h de ida y otra de vuelta... que a él le pillaba vamos... Que tío más cenizo!!!... Hasta falló la táctica de ir al lavabo para poder así cambiar el tema de conversación a la vuelta. El tipo había estado pensando sobre los tsunamis: si venia uno morirían un mínimo de 4 millones de personas y, además, mi hotel también seria de los primeros al caer. Hasta me hizo un mapa de Tokyo con mi hotel para que me quedara claro!... 2 horas!!!!... El tío me tuvo 2 horas hablando de muertos, catástrofes, tsunamis y terremotos!!!!... Aquí yo creo que, al ser tan tímidos, cada uno tiene preparado un monólogo para poder hablar un par de horas. Así uno te habla de terremotos, el otro de arquitectura de los templos, de como se destila el sake (2h también sobre como se destila el sake... que se dice pronto)... pero todos en plan enciclopedia. No les interrumpas! Que lo tienen todo muy estudiado!. Es un monólogo. Cuando vas a cenar miras al de al lado y te preguntas: que rollo me va a meter éste?. Así que ya esta decidido: yo me voy a preparar una horita de charla sobre la filatelia austríaca del s.XIX y así, por lo menos, podré contraatacar... Por suerte la cena acabó y algunos irreductibles fuimos a tomar la ultima a un bar. Allí un japonés(que vive en Barcelona) se puso a tomar el pelo a los de la mesa de al lado hablándoles sobre nosotros. Para que lo sepáis yo soy argentino, juego en el F.C. Barcelona, más concretamente de delantero (Saviola me llaman) y, además, vivo en la Sagrada Familia. Aunque, añadí yo, me voy a cambiar que con las obras no hay quien duerma. Ahora me mudare al monumento de Colon... que tiene mejores vistas y por lo menos hay ascensor. Pues eso... que ya os avisaré para que me vengáis a hacer una visita.

Un saludo!

PD: Hablando de terremotos este fin de semana pasado volvió a haber uno despertándome en medio de la noche. Confirmado... no me gustan nada los terremotos.

PD2: El otro día pongo la tele al despertarme. Estaban saliendo imágenes de un tifón o algo así... las típicas imágenes de China o Malasya. Pero a esto que me digo: "Espera... esto me suena... yo he estado allí...". Era el paseo marítimo de Castelldefels!. Decían que había habido un tifón con vientos de más de 140 Km/h en España... Que pequeño es el mundo (una vez más)!

26 de Noviembre

Crónicas desde Oriente: Mirada a los ojos, pequeña sonrisa y leve inclinación de cabeza.

Este viernes fue festivo en Tokyo (no tengo ni idea porqué). Eso me ha dado oportunidad de tener tres días completos que he intentado aprovechar al máximo mediante una priorización de objetivos y planificación meditada de horarios... Por supuesto todo se fue al traste a las primeras de cambio (como suele pasar) pero, en resumen, ha sido un fin de semana bastante completito.

El viernes me compré finalmente la cámara de fotos. Aquí las cosas son carísimas comparadas con España pero como son muy "pijoteros" siempre han de tener el último modelo en todo. Esto genera un mercado de segunda mano de precios muy bajos y modelos muy nuevos. Mi cámara por ejemplo tiene apenas dos años (parece nueva... como si no la hubiesen usado) y cuesta 4 veces menos que el precio en tienda (que no es 4 veces menos que el precio de tienda en España). La verdad es que no creo haber ahorrado demasiado dinero... pero bueno, ya tengo cámara. Por la tarde-noche pasé por un parque bastante "underground". Se contaban por cientos las tiendas de campañas de los vagabundos. Allí actuaba gente en directo. No pedían dinero... simplemente actuaban. Era una pasada! Grupos de rock, heavys, solos de jazz con saxo, recitar poemas (que no entendí... claro), cantantes en plan diva, música clásica... Llegué a las 15h al parque y salí de allí pasadas las 21h! Y como un suspiro! Te podía gustar o no lo que tocaban... pero lo hacían muy bien todos (menos los de los poemas... que no lo puedo asegurar). Y que gustazo sentarse en el césped media horita en cada sitio a ver que hacían! Ojalá hubiese un sitio así en Barcelona!

El sábado fui con gente de la empresa a ver una película de cine. Aquí las películas son todas en versión original y las subtitulan (yo me pregunto si en las películas de Woody Allen se verá algo de imagen con tanto texto que poner y esas letras tan grandes). La película era "Memento"... yo creo que es la peor película posible para ir a ver en versión original. Toda llena de feed-backs, gente murmurando, cosas que pasan realmente, cosas que sólo son imaginaciones... y yo en el cine todo concentrado! Sólo me faltaba sacar una libretita y tomar apuntes!. Pero, después de todos mis esfuerzos, el final no me cuadró demasiado con el resto de la película. De todas maneras me sentí mejor cuando mis acompañantes me confesaron que tampoco se habían enterado de nada. Pudimos decir eso de "Es que es una película sin pies ni cabeza" con esa complicidad que solo los ignorantes podemos tener.

El sábado por la noche llegaron unos españoles de Sony a Tokyo. Dos hombres y una mujer. Como sabían que estaba aquí contactaron conmigo y me ofrecí a hacer de guía el Domingo. Y allí estaban por la mañana armados hasta los dientes con dos guías de viaje, tres cámaras de fotos, una cámara de vídeo y varios mapas. Vimos en un día lo que yo tarde en ver en un mes!!! (Bueno en realidad la frase sería: estuvimos en un día en los sitios que yo tarde un mes en visitar). En todo caso...agotador!!! Lo querían ver todo... además iban haciendo fotos a todo a lo bestia. Sólo deciros que la chica hizo con su cámara digital 256 fotos! 256 fotos! (y porque se le acabaron las memorias) Es muy fácil decirlo... pero imaginaros la frase "Espera que hago una foto" 256 veces!. Espero que les guste Tokyo cuando lo vean en Barcelona con tranquilidad... porque lo que es aquí yo creo que poco han visto. Yo soy de la opinión que lo importante es disfrutar el día y, oye, si no lo puedes ver todo pues tampoco pasa nada. Si has podido vivir 30 años sin haber visitado el Imperial Palace de Tokyo sobrevivirás aunque vuelvas sin haberlo visto. Pues ellos no eran de la misma opinión... era una cuestión de vida o muerte: "Vamos a hacer una foto al Imperial Palace, cogemos el metro, otra foto a la vista desde el Tokyo Central Building, cogemos el metro...". Y yo creo, sinceramente, que hay cosas que no se pueden ver con prisa (y más aquí). Y les decía (situación exagerada): "Pero sentaros aquí en este césped al lado del lago donde se reflejan los rascacielos (era un parque) y observad que silencio en contraposición con 200 metros antes con todo el griterío de Shinjuku" y ellos: "Vale... hago una foto al silencio y nos vamos.". Y yo explicando en la entrada de los templos: "Antes de entrar han de purificar el alma tirándose incienso a la cabeza, y luego el cuerpo mojándose las manos..." y ellos: "Mira!... Los curas llevan camisón!!!!... hazme una foto al lado del cura!... hazme una foto al lado del cura!". En realidad eran gente bastante divertida y nos lo pasamos bastante bien durante todo el día... eso si... agotador, terriblemente agotador. Contrastaban mucho con la gente de aquí toda callada y tímida. Ellos gritando en medio del templo: "Jordi!!! Ven a ver esto!!! Macho no te lo vas a creer!". O dirigiéndose directamente a la gente. Eso es una cosa que aquí has de hacer con cuidado. Uno de los primeros días de mi estancia quería hacerme una foto así que me dirigí a un grupo de cuatro o cinco chicas (las primeras que pasaron). Mis

intenciones eran claras: guiri, cámara en mano, sitio turístico... pues salieron corriendo! Todas corriendo calle arriba y mirando para ver si las seguía!... Pero si ni les dije nada!. Luego con el tiempo aprendes como hacer las cosas: mantener las distancias siempre, decir "Sumimásen" (perdón en japonés) unos 6 metros antes... y consigues que la gente no salga corriendo. Entonces incluso se trata de gente muy amable pero si no te encontrarás a gente muy tímida y desconfiada.

Estos españoles tendrán problemas mañana ya que detestan la comida japonesa. Por supuesto el comedor de la empresa sólo pone comida japonesa. Se trata de un comedor curioso, vas con una tarjeta magnética que has de pasar por un lector a cada plato que cojas. Además todos los empleados del comedor llevan mascarilla (que se parecen al de Viernes 13... pero bueno) y dan las gracias a cada cliente al coger un plato... A mí me las dan más. Supongo que por ser extranjero. La verdad es que no sé lo que dicen... pero a mí me dicen más cosas que a los otros. Yo: mirada a los ojos, pequeña sonrisa y leve inclinación de cabeza. Si alguna vez venís a Japón aprenderos esto: mirada a los ojos, pequeña sonrisa y leve inclinación de cabeza. Es el pasaporte para poder hacer lo que te dé la gana... Lo que quieras... Por ejemplo situación inverosímil: pagando el buffet caro en el desayuno no puedes coger cosas del barato (y yo quiero un croissant... es eso pecado?). Tú coges lo que te da la gana. Que el camarero te dice que estás cogiendo algo del buffet que no debías? Mirada a los ojos, pequeña sonrisa y leve inclinación de cabeza. Y sigues haciendo lo mismo como si nada... Que insiste?... Pues otra vez... De la segunda ya no pasan. Desisten... Que te avisan que estas entrando al hotel por una puerta que es de salida (la de entrada tiene cola)?. Tú: mirada a los ojos, pequeña sonrisa y leve inclinación de cabeza... Y pa dentro... No falla. Bueno a veces con los policías falla y, si a la tercera no ha funcionado, debes intentar entender lo que te dicen. Pero, de verdad, mirada a los ojos, pequeña sonrisa y leve inclinación de cabeza... infalible.

Un saludo!

10 de Diciembre

Crónicas desde Oriente: La última Crónica.

Parece mentira que haya pasado tanto tiempo. A lo tonto a lo tonto he pasado en Tokyo tres meses! No diré que se me ha hecho corto porque parece hace una eternidad cuando estaba volando por primera vez hacia Japón. Pero es difícil tener constancia de la cantidad de días y de noches.

Ante todo ha sido un choque cultural brutal. Las cosas aquí se ven desde una perspectiva diferente incluyéndolo todo: trabajo, familia, relaciones personales... todo. Lo primero que te das cuenta es que las normas sociales son distintas. Por ejemplo aquí sorber la comida no es de mala educación (he escuchado verdaderas sinfonías en el comedor mientras tomaban la sopa o los fideos!) o el eructar no está mal visto del todo.

Se trata ésta de una cultura con un conflicto interno muy fuerte. El Japón tradicional frente al Japón moderno. El Japón tradicional es pausado, lento, ritual... Es famosa la ceremonia de té que puede durar horas. O los combates de sumo cuyo inicio lo marcan los luchadores, y no el árbitro (que es un tipo pequeñito con un abanico que va haciendo grititos histéricos... es muy gracioso). El Japón moderno es estrés, movimiento, modernización y, en cierto modo, deshumanización. Todos los japoneses creen que es necesario este Japón moderno de los metros abarrotados y la comida en cinco minutos. Aunque el otro va asomando a la que menos te lo esperas.

Es una sociedad muy machista. Las mujeres ocupan cargos de menor responsabilidad siempre. Y, por lo tanto, cobran menos. En contrapartida trabajan menos horas (pocas más de las que tocan). Los hombres trabajan unas 14-15 horas todos los días y venir a trabajar el Domingo es norma. Existe una expresión de disculpa utilizada exclusivamente cuando un trabajador se marcha mientras otro se queda trabajando. Intentaron enseñármela pero yo aludí rápidamente a mi mala memoria (que en realidad tengo) para olvidarla. Me niego a pedir disculpas cada vez que me voy del trabajo! Trabajan muchas más horas que en Europa aunque de un modo más relajado. En realidad he visto bastantes durmiendo en el trabajo. Cosa impensable en España. De esto ya pude darme cuenta antes de venir. En la primera reunión en Sony me advirtieron: "No te sorprendas si algún japonés se duerme". Y yo no me lo creía... Y sí, sí... fue empezar la reunión, un par de minutos y empezar a cabecear cinco nipones. Esta gente tiene una facilidad asombrosa para dormirse en cualquier parte. La figura del hombre, de pie, agarrado al asa del metro y durmiendo ya se me ha hecho familiar.

Por aquí encuentras tus oasis en forma de restaurantes españoles: "La Amapola" con el camarero de los sombreros, "Casa Fujimori", "La Taberna Vasca" (que tiene de vasca lo que yo de extremeño) o "Vidrio". En estos es divertido enseñar algunas palabras en español a los camareros que siempre te lo agradecen porque da exotismo al local. En todo caso se trata de comida española "a la japonesa" y a algún bistec le he tenido que quitar un melocotón en almíbar de encima... aun así se agradece. Pero al final terminas yendo a los mismos restaurantes cada noche. Restaurantes que sirvan comida occidental (pizzerías en su mayoría) y que estén cerca del hotel. En tres me he ganado el privilegio de no tener que hacer cola. Cuando entro el camarero me da una

mesa cerca de la ventana, me sirve una cerveza y sabe que no ha de traerme la comida hasta que no me acabe mi bebida.

Y eso de la cola, aunque parezca mentira, es una de las cosas que más molesta. Hacer cola. A nosotros (los europeos) hacer cola nos molesta por sistema. Si estamos esperando para entrar en un restaurante nos estamos preguntando: "Y por qué tengo que esperar si el que paga soy yo? Como si me hicieran un favor!". Aquí no. Están acostumbrados. Hay colas en los restaurantes, para comprar, donde pararán las puertas del metro, en la entrada del hotel, en el comedor, en los semáforos... hay cola para cada cosa que hagas. Y has de armarte de paciencia... otra opción es colarte. Nadie de los que hacen cola te dirá nada... Es una tentación. Pero yo he intentado no hacerlo... excepto los casos que ya eran completamente ilógicos como las puertas de entrada y salida o las flechitas en el suelo... Una cosa es no querer colarte y otra es hacer el imbécil!

Ésta es una sociedad que se cree superior. Avalada además por sus éxitos económicos. Uno tarda un poco en darse cuenta... pero es algo que siempre está ahí. Los españoles tenemos fama de chapuzas, juerguistas y vagos. Uno del trabajo cada vez que hacía algo mal me decía "You're doing spanish style" y cuando acertaba "OK. Now you're learning japanese style". Al final le tuve que decir que yo era "spanish style" para todo. Se trata de una sociedad que económicamente funcionaba muy bien hasta hace poco. Los empleados se dedicaban en cuerpo y alma a la empresa y ésta cuidaba de ellos (algo queda: los ejercicios gimnásticos a las 15h, el tono paternalista de los jefes...). Hasta hace unos años existía un puesto de trabajo cuya función era no hacer nada. La empresa se había comprometido a contratar a un cierto número de empleados que en realidad no necesitaba. Solución: cogía una sala, ponía unas mesas, y contrataba a gente que entraban a las 9 y salían a las 18. Y no hacían nada. Increíble... increíble. Pero ahora ha llegado la época de las vacas flacas. Incluso este año probablemente acaben con un índice de crecimiento negativo. Ahora hay un 5% de paro (que no es lo mismo que un 5% en España ya que aquí no hay economía sumergida).

Los que seguro que están en paro son los decoradores de interiores. La decoración dentro del Japón moderno (que no del tradicional) es superflua. Son tantos que el espacio vacío es signo de lujo. Poner cosas no hace más que malgastar espacio. Y es que, francamente hablando, esta gente es más sosa que un botijo. No ponen nada. Nada. La primera vez que entré en la empresa pregunté si iban a pintar las paredes. Me respondieron muy sorprendidos que no. Pero es que no había nada!. Ni un cuadro, ni un florero, ni un triste póster... Nada. Lo único que adorna las paredes son los extintores(y si adornar es la palabra adecuada). En el hotel más o menos igual: en mi habitación hay un único cuadro. Y ya está... Tengo un espejo y un cuadro. Ah y una tele! Sony... eso sí. Supongo que si tienes un piso de 50 m² para vivir una familia de 4, los abuelos, un perro y un periquito esos 60cm² del revistero son muy preciados. En todo

caso si alguien tiene pensado abrir una tienda de floreros en Tokyo ya le advierto por adelantado que es mala idea (a no ser que venda modelos donde se pueda meter a la abuela dentro).

Se trata también de la sociedad más consumista que uno se pueda imaginar. Tokyo es una tienda gigantesca. Te cobran por todo (y además no barato). La publicidad es agobiante... está por todas partes. Además como hay tanta competencia los anuncios en la calle son gigantescos, llenos de luces, muchos con pantallas de vídeo gigantescas y bastantes con sonido. Entonces empieza la guerra de ver quien pone el volumen más alto (que yo creo que no debe de haber normativa al respecto porque hay veces que no puedes ni hablar en la calle). El fomento del consumo es masivo. A mí me ha gustado especialmente el método para atraer clientes de algunas tiendas: ponen un artículo a la venta (probablemente finales de stock), le ponen un precio de salida y se comprometen a bajar 1000Y (1500 ptas.) al día hasta que se venda. Es un método muy ingenioso para que la gente vaya a la tienda cada día.

En resumen se podría decir que ésta es una ciudad donde es muy fácil vivir (si dispones de suficiente dinero)... pero casi imposible convivir... Hagas lo que hagas siempre vas a ser el extranjero y todo el mundo te tratara como tal... Eso llega a cansar. Pero ojo, sin confundir, no creo que haya en todo el mundo gente más amable. A veces se llega a un extremo aberrante como que preguntes a un hombre donde esta un sitio y, al no saberlo, se ponga a buscarlo contigo durante 30 minutos. Que yo me preguntaba: "Que querrá este tío?... Una medalla?". Se agradece porque yo a los 10 minutos hubiese abandonado... pero no podía dejar a mi "compañero de fatigas" tirado: "Ala... que tengas suerte!". Otro caso que recuerdo: preguntarle a una mujer de unos 60 años que venia cargada con la compra donde estaba una estación. Intenta explicármelo pero me dice que es muy complicado (realmente lo era... no hubiese llegado fácilmente). Y me dice que me acompaña... 20 minutos caminando! Y yo diciéndole (por señas) que no hacia falta pero ella que sí, que sí. Que si no me perdería. Lo único que pude hacer fue llevarle la compra durante el viaje... lo menos.

Me quedo con el orden y la conciencia de bien común. Por ejemplo no hay ninguna papelera en la calle pero no verás ni un papel en el suelo. Aquí lo realmente importante es "ser útil". Todo el mundo quiere "ser útil" a la sociedad. No me quedo con la masa de gente que llena todo. Todos andando acompasadamente. Me quedo con el espíritu de servicio. Es realmente encomiable el empeño que ponen los camareros, cocineros, dependientes... en ofrecer un buen servicio. Y no estoy hablando únicamente de los sitios "caros". No me quedo con las excesivas muestras de sumisión: reverencias constantes, "gracias" y "perdón" cada segundo. Tampoco me quedo con la actitud de algunos turistas (americanos los peores) que confunden ese espíritu con una sumisión cultural y a los que les encanta que les hagan reverencias (y se nota demasiado). Entonces es cuando se "crecen" y por cualquier tontería arman el "numerito" pegando

gritos en el restaurante, tienda o bar. Me quedo con la cantidad de parques maravillosos que hay en Tokyo. Son un oasis dentro de tanta aglomeración, coches y tiendas. Me quedo con las vistas increíbles desde los numerosos rascacielos. Es impresionante subir y ver que todo lo que alcanza la vista, por los cuatro costados, es una ciudad inmensa que se extiende hasta el horizonte. Sólo se ve el monte Fuji a lo lejos. Me quedo con el amanecer desde el hotel cada mañana y los desayunos leyendo el periódico. No me quedo, sin duda, con las cenas solitarias en los restaurantes (la inmensa mayoría). Me quedo con los templos budistas. Muy interesantes. No me quedo con la Torre de Tokyo burda copia de la torre Eiffel (pero 30 metros más alta) o con el Rainbow Bridge copia del Golden Gate (no se si 30 metros más largo... pero no me extrañaría). En comida me quedo con el sabu-sabu (ternera hervida), el yakiniku (carne a la parrilla) o la tempura (pescado frito). No me quedo con el Suixi (pescado crudo), el Yakitori (unos pinchitos de lo más ridículos) o la salsa de soja... Y me quedo con las "Crónicas" que me han hecho pasar buenos ratos al redactarlas en el hotel los domingos por la noche, después de cenar.

Y si esto fuera un cuento y no una Crónica acabaría con eso de: "Y fueron felices y comieron perdices"... yo no puedo saber si seré feliz, pero comer voy a comerme seguro al llegar un buen par de huevos fritos con patatas, un plato de morcilla con cebolla, una paellita y hasta un potaje de garbanzos... y viva el jamón serrano!

Un saludo!